

Cristianismo  
y Economía  
de Mercado



ESTADO  
CONTRA MERCADO



CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

ESTADO  
CONTRA  
MERCADO



*Unión Editorial*



CENTRO DIEGO  
DE COVARRUBIAS

THINK!

© 2023 Carlos Rodríguez Braun  
© 2023 UNIÓN EDITORIAL, S.A.  
c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid  
Tel.: 91 350 02 28  
Correo: [editorial@unioneditorial.net](mailto:editorial@unioneditorial.net)  
[www.unioneditorial.es](http://www.unioneditorial.es)

© 2023 CENTRO DIEGO DE COVARRUBIAS  
Correo: [info@centrocovarrubias.org](mailto:info@centrocovarrubias.org)  
[www.centrocovarrubias.org](http://www.centrocovarrubias.org)

ISBN: 978-84-7209-893-0  
Depósito legal: M-7.623-2023

Imagen de la cubierta:  
Montaje a partir de *El cambista y su mujer* (1539),  
Marinus van Reymerswale. Museo Nacional del Prado.

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

Presentación del Centro Diego de Covarrubias.....	9
Prólogo a la presente edición .....	11
Introducción .....	13
Elogio del Mercado .....	17
Crítica del Estado .....	59
Conclusiones .....	117
Bibliografía.....	127





## PRESENTACIÓN

En la historia de la Humanidad, la lucha por la Libertad, fundamento de la dignidad humana, ha sido ardua y constante, en un proceso de lentos avances sujetos a ataques desde distintos ámbitos de la sociedad, tanto políticos como religiosos.

La libertad económica, que dio los primeros pasos con los escolásticos españoles del s. XVI y que se plasma en la libertad de empresa y en la libertad de mercado, ha sufrido múltiples avatares hasta que, con la Revolución Industrial, pudo empezar a demostrar con resultados sus beneficios: crecimiento económico, prosperidad, disminución de la pobreza y del hambre, y avance del bienestar material de la humanidad.

Sin embargo, tales éxitos han sido constantemente denostados desde distintas perspectivas debido a ese pecado capital que es la envidia.

En concreto, las ideas sociales derivadas tanto del socialismo (en sus múltiples facetas) como del conservadurismo han puesto constantes trabas a los avances de la libertad económica. A estos ataques se han sumado algunas ideas religiosas ancladas en una economía anticuada, que valora el intercambio como un juego de suma cero, sin crecimiento ni movilidad vertical y horizontal. Todo ello hace que, en estos momentos, la libertad de las personas, de la sociedad y de la economía esté amenazada o al menos se halle en cuestión

en amplias capas de nuestra sociedad, incluso a pesar de los evidentes beneficios que genera.

La colección que se inició con el nombre de **Cristianismo y Economía de Mercado** de la mano de Unión Editorial y el Centro Diego de Covarrubias pretende aportar conocimiento, ideas y argumentos a esa batalla que se está desarrollando en la que defendemos una sociedad basada en el concepto indivisible de la libertad de la persona que creemos fundamentada en tres pilares:

1. **Un sistema económico de libre mercado y libre empresa** que se deriva de la existencia de derechos de propiedad bien definidos y debidamente protegidos por la Ley. La economía de mercado constituye la forma más eficaz, eficiente y moral de combatir la pobreza y crear riqueza, empleo y bienestar.
2. **Un sistema político democrático** basado en la separación real de poderes, la igualdad ante la Ley y el respeto de los derechos constitucionales de las minorías. A ello se suman la garantía del derecho a la vida, (incluida la del concebido y aún no nacido), a la propiedad y a las libertades personales (de expresión, educación, religión, desplazamiento, residencia, etc.) que derivan del Derecho Natural.
3. **Un sistema moral y cultural pluralista** basado en los principios éticos y culturales de la civilización judeo-cristiana y greco-romana. Estos principios definen el sistema de valores que actúa como marco en el que se desenvuelven los otros dos pilares.

VICENTE BOCETA ÁLVAREZ  
*Presidente del Centro Diego de Covarrubias*

## PRÓLOGO A LA PRESENTE EDICIÓN

Con casi un cuarto de siglo de edad, este libro no estaba disponible en papel desde hace bastante tiempo. De ahí que mi primera tarea en este breve prólogo sea agradecer a mis buenos amigos, Virginia Boceta y Juan Pablo Marcos, del Centro Diego de Covarrubias y de Unión Editorial, respectivamente, por su iniciativa de volver a imprimirlo, tras la antigua edición de Taurus.

Mi segunda labor es también de dar las gracias, concretamente, a Dios Nuestro Señor, que ha permitido que *Estado contra Mercado* haya envejecido razonablemente bien, y por eso se reimprime ahora tal como lo escribí a finales de los años 1990.

Sospecho que su aceptable senectud se debe a que se centra en ideas, en principios, y en problemas, mucho más que en personas, en estadísticas históricas, o en recetas. En estas décadas, el liberalismo no ha cambiado, y si el intervencionismo más extremo del comunismo ya no es una alternativa, tampoco lo era cuando este libro apareció. De hecho, explícitamente aclaré en la primera edición que mi adversario no era el comunismo sino el intervencionismo redistributivo de las democracias, que ya entonces se extendía como opción ampliamente aceptada por derechas e izquierdas. Esto es aún más patente en nuestros días.

Las grandes líneas de la oposición entre Estado y mercado continúan siendo esencialmente las mismas, y sobre ellas he seguido trabajando hasta hoy. Sin embargo, si volviera

a escribir el libro en el presente, aunque en esencia sería el mismo, transmitiría una sensación más optimista. Aparte de matizar alguna idea, y de profundizar en los giros que ha emprendido el intervencionismo, siempre en busca de nuevos ámbitos para legitimar sus intrusiones contra los derechos de la gente, subrayaría que el aprecio por la libertad y los valores morales que la sustentan ha ido aumentando paulatinamente.

Este proceso no ha estado exento de pasos atrás, sin duda. Pero, considerando las circunstancias que suelen fomentar la sumisión al poder, como ha sucedido recientemente con la pandemia, y siempre con las crisis, es notable la capacidad de resistencia de los ciudadanos, que, por sobre el coro hegemónico antiliberal, manifiestan más cercanía hacia el mercado y los empresarios, y más rechazo a los impuestos y demás incursiones del Estado contra los derechos y libertades de la gente.

C.R.B.

Madrid, febrero de 2023

# I

## INTRODUCCIÓN

La tesis de este ensayo es que el Estado ha crecido excesivamente a expensas del mercado y ha usurpado derechos y libertades de los ciudadanos no solo más allá de lo económicamente conveniente sino también de lo políticamente lícito y lo moralmente admisible.

No me interesa combatir contra molinos de viento ni hacer leña del árbol caído. En los virtuales albores del siglo XXI existe entre las opciones ideológicas relevantes un amplio acuerdo en el sentido de que algunas cosas ya no se pueden discutir. Sería fácil para mí, y poco deportivo, ensañarme con lo que ha significado la desastrosa experiencia del régimen que suprimió el mercado: una inicua mezcla de ineficacia económica y tiranía política que no solo empobreció medio planeta, sino que lo regó con la sangre inocente de millones de trabajadores. Voy a dar, pues, por sentado, que el mercado ha sido incorporado al acervo doctrinal y es aceptado como ingrediente indispensable de la convivencia humana, aunque las dosis recomendadas del mismo puedan variar considerablemente. No hay “terceras vías” entre el mercado y su eliminación: esta última alternativa ha desaparecido.

El Estado, en el sentido de un orden derivado del imperio de la ley, es necesario. A pesar de algunas visiones distorsionadas del liberalismo, que lo identifican con la anarquía, creo que hay fronteras claras al progreso en una comunidad libre